

EL UNIVERSAL.

Madrid lunes 31 de enero de 1814.

San Pedro Nolasco F. — *Quarenta Horas en la iglesia de Monjas de Góngora.*

AÑO 3.º DE LA CONSTITUCION.

ORDEN DE LA PLAZA. — Servicio de plaza y teatros, infantería de Logroño: Patrullas esta noche, dragones del Rey: Hospital caballería del Rey primero de línea: Provisiones, Logroño.

DECRETO XXV DE LAS CORTES.

Las Cortes generales y extraordinarias, conformándose con lo propuesto por el consejo de Regencia respecto á las provincias amenazadas de la invasion enemiga, dispusieron en este decreto lo siguiente: 1.º que las juntas superiores de las provincias que se hallaren en tal caso tomasen las medidas conducentes para auxiliá las operaciones militares de sus respectivos capitanes generales: 2.º que procurasen avivar el entusiasmo, y dirigir el espíritu público: 3.º que negociasen caudales, buscasen recursos, y aun estableciesen interinamente los arbitrios necesarios: 4.º que dispusieran inmediatamente poner en seguro las alhajas y efectos de valor: 5.º que formasen instantaneamente almacenes de víveres en los parages mas á propósito, valiéndose para ello de los frutos de diezmos, noveno, excusado, encomiendas de los infantes, y bienes de adictos á los franceses ó que vivian en país enemigo, y de los derechos dominicales, pues que éstos pendian del bueno ó mal éxito de las armas: quedando á la prudencia de las juntas la mas posible equidad, para que ningun partícipe de los diezmos eclesiásticos y derechos dominicales careciese de su subsistencia proporcional á lo que sacrificaba en beneficio de la patria: todo en calidad de reintegro ó á cuenta de las sucesivas contribuciones extraordinarias: 6.º que se suspendiesen los pagos de sueldos ó asignaciones menos urgentes, excepto las pertenecientes al ejército ó á sus artículos, y á los empleados en la recaudacion de caudales: 7.º que los intendentes procediesen con entera libertad y franqueza á buscar recursos con que sostener los ejércitos, y auxiliá las operaciones de sus generales, exigiendo la mediacion y aprobacion de las juntas, y dando cuenta á la Regencia de todo despues de realizado: 8.º que las deudas ó préstamos contraídos por las juntas con intervencion del capitán general é intendente para el noble fin de rechazar al enemigo, fuesen reconocidas como deudas nacionales: 9.º que las provincias se reuniesen por medio de poderosas excitaciones, y empleasen al intento de

defenderse y rechazar al enemigo los recursos que todas y cada una de ellas pudiesen proporcionar para la defensa comun.

Real isla de Leon 25 de enero de 1811.

Instruccion pública, relativa al decreto anterior.

Bien manifesto está el saludable objeto de las Cortes extraordinarias en sancionar este decreto; pero pocos hay que ignoren el abuso escandaloso que diferentes Juntas hicieron de las facultades que se las concedió para sostener las tropas nacionales. Si fuese posible que el Gobierno se informase por sí mismo del haber actual de muchos individuos, y le comparase con lo que poseian á principios del año de 1808, con esta sola operacion hallaria medios para reintegrar á la nacion, ya que no fuese á los particulares, de muchos fondos que á pretexto de guerra, han servido para formar crecidos patrimonios, no solo de los individuos comisionados por las juntas, sino de muchos gefes de partida, y de la mayor parte de los ayuntamientos nombrados durante la ocupacion del enemigo. El aumento de fortuna en varios sugetos, quando todas las clases indistintamente tenian pérdidas incalculables, debe mirarse como un efecto de usurpacion, y quando dicho aumento recae en una persona que ha exercido autoridad, sea qual fuese, civil ó militar, no queda arbitrio para dudar de su conducta. No es justo, pues, que el Gobierno dexe impunes á estos enemigos del bien público. Oíase á los pueblos y á los particulares: exáminese con detencion este punto; y habiendo actividad y rigurosa justicia en no permitir la posesion de tantas propiedades mal adquiridas, se hallará con que cubrir el déficit de las contribuciones.

En el caso de que el Gobierno adopte esta medida, sería conveniente que las Cortes mandasen formar una especie de tribunal en cada cabeza de partido, compuesto de un individuo de cada clase, y que no pudiese ser nombrada para este efecto ninguna persona que haya tenido autoridad durante la invasion de los franceses. Formados así estos tribunales, el Gobierno podria saber por medio de los

gefes políticos la conducta criminal de muchos egoistas; hallaria con qué aumentar los recursos de la nacion, y aplacar los justos clamores de la mayor parte de los pueblos.

PERIÓDICOS EN LA PARTE LITERARIA.

Diario de Madrid. — Una fábula alusiva al fin desastroso que espera á Napoleon.

Procurador general de la nacion y del rey, núm. 15. — En artículo comunicado se recomienda la necesidad de la concordia, sus utilidades y bienes que nos ha producido hasta el presente, y concluye exponiendo los males de la discordia &c.: una décima en honor de un patriota.

Conciso, núm. 15. — Cánones, Conciso políticos ó político concisos.

Abeja madrileña, núm. 15. Trata de hacer algunas consideraciones sobre las voces expresadas, de si se mudará ó no la Regencia.

NOTICIAS NACIONALES.

Alicante 25 de enero.

El ayuntamiento constitucional de esta ilustre y siempre fiel ciudad de Alicante.

Hace saber: que las reiteradas quejas é instancias hechas á S. A. la Regencia del reyno sobre los robos, asesinatos y crímenes que se cometen en los caminos, han obligado á S. A. á dictar providencias eficaces para contener tan enormes y escandalosos desórdenes. Al intento ha expedido cierto reglamento, de que se inteligenció al público por medio del diario. El ayuntamiento debe procurar la formacion de las partidas armadas, compuestas de individuos voluntarios, baxo las reglas establecidas por S. A., con el regular

estipendio, á fin de que se dediquen con la exactitud y zelo que exige el desorden á la persecucion de los malhechores, ladrones y desertores; y al objeto espera este cuerpo capitular se presenten los que quieran hacer este importante servicio al señor alcalde primero, para que anotándoseles, y reunido el competente número, pueda destinarse á los puntos y comisiones que lo exijan. Dado en Alicante á 21 de enero de 1814. — *Pró. — Carreras. — Ansaldo. — José Hernandez de Padilla, secretario.*

Madrid.

A pesar de hallarse los enemigos en Cataluña, única provincia de España que pisan en la actualidad, se va restableciendo el comercio considerablemente. Sorprende el número de barcos mercantes que entran y salen del puerto de Tarragona. *El Diario mercantil* de aquella ciudad da noticias circunstanciadas sobre este punto: noticias que insertaríamos para instruccion de los especuladores, si otros artículos de este periódico no nos llamase exclusivamente la atencion.

El día 20 salió de Tarragona el bergantín Portugués la Flor del Funchal, su capitán José Antonio Mendoza, con 155 barricas, y 452 sacos de arroz, 50 sacos de garbanzos y 5 caxones de belas de cera.

OCURRENCIAS MILITARES

Y RASGOS PATRIÓTICOS.

Educacion.

En el núm. 5 de nuestro periódico diximos con respecto á esta provincia, que la falta de fondos para dotar maestros y maestras de primera educacion, era la causa de hallarse este interesante ramo en un estado de abandono, cuyo remedio es muy urgente. Segun las cartas que recibimos, es harto comun este abandono; pero el extracto siguiente manifiesta que no es la falta de fondos únicamente la que contribuye á él.

“El consulado de Málaga, compuesto de tres sujetos comunmente hombres de instruccion y caridad, tiene á su cargo las escuelas nacionales: desde que se publicó la Constitución se esmeraron en visitarlas con frecuencia, estimulando á los niños y á los maestros con premios de monedas de plata y libros á los primeros, y con acciones de gracias á los segundos. En poco tiempo se notaron tan felices resultados, que verificándose exámenes en 21 y 22 de junio del año pasado, se asombró el brillante concurso de la instruccion que halló en la tierna edad. Como esto se ha sepultado aquí, á pesar de su transcendencia, y se ve exaltar otras cosas de infinitamente menos importancia, desmayan los maestros, se amortigua el zelo de los demas, y volvemos á caer en el abandono anterior.”

El que nos comunica estas noticias, se duele del daño que de aquí resulta á los que bien educados serian luego los apoyos de la patria.

¿Pero que hombre que ame la patria y la religion no derramará lágrimas amargas oyendo los gemidos de los niños que piden pan si: haber quien se lo parta? ¿Que dolor! ¿Las plantas de la iglesia y del estado desde los

quales pasa la juventud á todas las condiciones de la sociedad, podrán dar mas que frutos amargos y silvestres, si entran en ellas sin cultura? ¿Si el noviciado del cristianismo es descuidado, aprenderá la religion el joven que en la edad de las pasiones se ve precisado á entrar en el bullicio del mundo? ¿Si en las academias santas no se enseña al niño á exercitar las virtudes sociales y cristianas, sabrá practicarlas en medio de la corrupcion? Pues estos son los nombres sagrados de las escuelas cristianas, y ellos solos debieran excitar el celo de los padres de la patria. ¿Por que mientras se hace honorífica mencion de los que felicitan al Congreso, no se debería hacer con mas razon de los que procuran dar miembros útiles á la nacion que éste representa? Ya que las circunstancias de la nacion impiden pagar con dinero á los maestros, ¿por que no se anima y honra á los que cumplen con sus deberes importantes, quando este honor sostendria su celo? Ademas de que, ¿seria un proyecto descabellado emplear algunos regulares en este interesante oficio? Supongamos que á estos se les paga una pension de 6 rs. con poco mas se podrian mantener con decencia en un pueblo de provincia, y ser infinitamente mas útiles á la religion, que orando y cantando dia y noche en sus conventos. No se diga que degradarian su caracter. El maestro de una escuela cristiana es el preceptor, el ayo que el Rey de los reyes da á sus hijos, herederos de su reyno. El maestro de una escuela cristiana es el vicario del único maestro Jesucristo.

Si, maestros pobres y despreciados por la ignorancia de los hombres; ayos de príncipes y vicarios de Jesucristo sois vosotros á nuestros ojos, y para sostener vuestro celo en vuestra indigencia, permitidnos hablaros el language de la religion. *Considerad atentamente y reflexionad con madurez, vuestro ministerio para cumplirle con perfeccion: honradle vosotros con vuestro celo, y sabed, que el que forma el corazon y espíritu de un niño, es mas digno de su afecto que el padre que le engendró. Quando desmaye vuestra caridad al ver la ingratitud de los hombres, echad una mirada sobre Jesucristo, vuestro modelo, y notad con qué cariño llama á los niños, los acaricia, les pone las manos sobre la cabeza, los bendice y riñe á sus apóstoles porque les impedian llegar á él. De estos es, dice, el reyno de los cielos. En fin, hombres útiles, si la patria se ha de reformar, si ha de subir algun dia al alto grado de gloria que la corresponde, vosotros sois los que habeis de poner los cimientos. Sin vosotros no habrá costumbres, de nada sirven las mejores leyes.*

VARIEDADES.

EL PATRIOTA MELANCOLICO, CON PRESENCIA DE UNA CARTA QUE HA RECIBIDO DE AMÉRICA. (*Santa Marta 2 de octubre de 1813.*)

Nada he omitido para detener los funestos progresos de la melancolia que debora mis entrañas, y solo he logrado conocer la impotencia en resistirlos: engañada muchas veces mi vana prudencia, me ha dictado remedios ordinarios á un mal desesperado: el cielo parece sordo á las súplicas de los débiles: ¡ah! todo fomenta el ardor que me devora. Mania melancólica, ¿puedes hacerme tan desgraciado como grande eres en tus caprichos?

¿Que inexplicables contradicciones noto en los sentimientos que al presente me agi-

tan! Soy á un tiempo mismo sumiso y temerario, impetuoso y contenido: ni en la calma de la razon, ni en el desorden de las ideas dexo de experimentar combates en mí mismo: me debilito, me consumo. ¡Oh mi buen amigo! ¿Qué has hecho? Tú has querido escribirme quanto pasa en esas dilatadas regiones, y me has perdido. Tu carta ha trastornado mi corazon: veneno ha infestado á mis ojos; veneno que ya fermenta y abrasa mi sangre. Si, tu amistosa y franca carta me hará morir... ¿Con que Caracas ha vuelto á sublevarse? ¿Y que espíritus turbulentos é infieles la agitan de nuevo? Aquellos mismos que indultados por el soberano Congreso, estaban ya subiendo por la pendiente escalera del suplicio quando llegó el paternal perdon. ¡Oh, y quan cierto es que hacer bien á los malvados es quererse dexar engañar de ellos, confirmarlos en su perversidad, ó mantenerlos en sus disposiciones perjudiciales! ¿Que bien aconseja el filósofo *Plutarco á Nicías!*

Convengo que nuestro Gobierno sabio, dulce y paternal ha procedido conforme á los principios de generosidad y decoro, de prudencia y justa prevision, repitiendo indultos y perdones á los disidentes y revoltosos de América: parece que estas medidas son las mas acertadas que puede inspirar una política sana; mas quando el producto no corresponde á los datos, los efectos á las intenciones, el reconocimiento á las medidas de clemencia, en tan triste y funesto desengaño, ¿la política misma no inspira otros planes? Segun el resultado, los enloquecidos de *Caracas* reputarian su perdon como un acto de debilidad de parte del Gobierno, pues volvieron ingratos á su furor: de tan noble clemencia abusaron, hasta el horrendo caso de pasar al filo de su infidente cuchilla á la mayor parte de tropas nacionales, obligando al patriota *Monteverde* á que con el resto se replegase á Puerto Cabello. ¡Ah padres de la patria! ¿á que os decidireis? Si dexais impune este atentado, ¿quien respetará la santidad de la ley? Si por medio de la sancion penal ensangrentais la espada de la justa venganza, habreis de mirar inmolados vuestros caros hijos, pues aunque rebeldes, ingratos: Si, la madre patria los disculpa por engañados, ó los perdona por no perderlos: pero á la vez contempla á los leales oprimidos, errantes, amenazados, dispersos, y atrozmente perseguidos ó asesinados sobre infames patibulos que ha levantado la impetuosa sublevacion á la virtud y al patriotismo... Tanta inocente sangre pide venganza, y un clamor general, en demanda de la justicia, discurre dilatados espacios, atraviesa la laguna de los mares, y llena de esperanzas, se postra ante el trono, y con aquel respeto debido expone sus males, que en parte atribuye á: No es posible declararlo: pero el amor á la patria, la suerte de tantos infelices, tal vez el arrepentimiento de los criminales: No hay remedio: Será forzoso declarar el fatal secreto que habia jurado no saldria de mi corazon, sino con la vida. En la carta leo, si, no me equivoque, el amigo me dice, constituyéndose responsable, que muchos de los empleados públicos son la causa de tantas desgracias. ¿Por su ineptitud? ¿Acaso por sus procedimientos? ¿Por no gozar de aquella opinion necesaria á todo magistrado, para conciliarse el amor, el respeto, el temor y la confianza? ¿Yo no sé! Parece que en esta carta todo es chocante: ¿que podremos juzgar de la especie, que asertivamen-

re indica, sobre la neutralidad de *Cartagena de Indias*? neutralidad! ¿y con quién? ¿con los hijos rebeldes de su madre? ¿con los enemigos declarados del legítimo Gobierno? Sí, Cartagena se ha declarado neutral á los piratas franceses, anglo-americanos y otros ladrones que infestan aquellos mares; y este paso y decision tan poco patriota, ó tan ladinamente hipócrita: ¡que osadia! ¡quanto ha aumentado el orgullo de aquellos miserables extraviados! ¡Oh Cartagena! no, no consultaste tu resolucíon con los asombrosos escombros de nuestra Numancia, que te hubieran dicho: „la fuerza del *ariete* ha podido esparramarnos por estos solitarios contornos, mas seremos siempre tan oprobiosos al orgullo romano, como exemplo constante de fidelidad y patriotismo.”

El tristísimo aspecto que á mis ojos ofrecen aquellas dilatadas regiones, local admirable de las empresas animosas de los *Cortes*, *Pizarros*, *Valdivias* &c. ¡Quanto atormenta á mi alma afligida! ¿*T se dirá aún, que las agitaciones de America son de poco momento?* La paz arrojada por la discordia de sus opulentas ciudades, los fieles patriotas cansados de bregar con los enemigos del orden, buscando un asilo entre los pacíficos Patagones ó errantes Apalaches, ó tal vez en las cuevas de las fieras, el incendio devorando casas y templos, las cárceles rellenas de inocentes, el ayre poblado de lúgubres lamentos, huyendo por aquí algunos infelices con desconcertados pasos, acullá otros apretándose con el último abrazo, y volviendo su vista á las cosas mas amadas, llorando los niños, gritando las madres, gimiendo los viejos encorvados contra el suelo, mas al peso de la pena, que por sus largos años; el sacerdote, el obispo traspasando la maleza de los bosques, y ganando las alturas de las montañas, la virgen del Señor con semblante amarillento: ¡Ah! ¿*Son acaso de poca consideracion las agitaciones de America?* ¿Que es de su comercio, infestadas sus aguas de piratas, y sus costas hirviendo en revoltosos? ¿Quien afianza su seguridad y tranquilidad personal, sus bienes y su industria? Hasta la esperanza va faltando á los buenos; y como todos no tienen aquel valor de alma, ni aquel temperamento robusto y nervioso que no influye poco en las actitudes fuertes, al desamparo se sigue la desesperacion, y ésta mas y mas probocada, les hace sucumbir ó aumentar el número de los enloquecidos.

Padres de la patria, tan triste y lúgubre es el quadro que ofrece la afligida América: quantas medidas se han tomado para contener los rápidos progresos del mal, parece que no solo han sido ineficaces, sino semejantes á un vaso de agua arrojado á un volcan, que mas le agita y enciende. Los indultos y perdones los han hecho mas insolentes; tal vez ahora el rigor: pero, ¡ah! ¿cómo es posible que vuestros espíritus ilustrados desconozcan que en estas medidas debe haber mucha prudencia y economía para con los pueblos amotinados? Perdimos la Flandes y la industriosa Holanda, tal vez mas por el genio duro y castigos sin temperamento que aplicaba el duque de Alba sobre los rebeldes, que por: No nos fatiguemos; el remedio lo indican los leales; en medio de suspiros y peligros nos dicen: *ejército, ejército, y no hombres armados en detall y pequeños batallones: ejército para Nueva-España, ejército á la costa firme, ejército para Montevideo, como llave del sur: ejército y pronto, pronto, luego,*

luego, que si no todo es perdido... Augusto Congreso, he aquí un asunto el mas digno, el mas urgente, el que debe llamar vuestras atenciones de un modo particular: he aquí un asunto que debe ser una y muchas veces tratado en vuestras sesiones: en esto, en esto podreis emplear el tiempo precioso, y toda la sabiduría que os adorna y ennoblece. ¿Quién viendo arder su casa se entretiene en hacer rayas en la arena...? Padres de la patria, las magestuosas sombras de *Fernando é Isabel* os demandan; y las respetables cenizas de los *Vespucios y Colonnes*, interrumpiendo el pavoroso silencio de sus tumbas, os dicen: ¿perdereis lo que encontraron nuestras vigiliás, nuestros infatigables cálculos y nuestros filosóficos viages...?

Pero y vosotros, hijos extraviados de la madre patria y hermanos nuestros, ¿por que os quereis separar y divorciar de esta heroica familia que tan dignamente ha luchado por los comunes derechos de todos? ¿No veis qual ha sido nuestra consideracion por vuestra suerte? ¿No veis como los padres de la patria os han constituido en el noble rango de ciudadanos, poniéndoos á nuestro nivel, igualándonos á todos ante la ley, y destruyendo hasta los fundamentos el bárbaro *código colonial*, que os degradaba y tenia en cadenas? No espereis ya que la España os envíe ningun *Baxá* por gobernadorni virey, no: de entre vosotros serán nombrados, ó de aquí irán hombres buenos á toda prueba á establecer el imperio de la justicia, y la paz en esas hechiceras regiones... No sudareis mas en utilidad del *amo*: el producto de vuestro trabajo é industria pasará á ser el precioso patrimonio de vuestros caros hijos, hasta los nietos mas lejanos.... ¿Habeis tomado las armas para ser libres? Decidme, después de derramar mucha sangre, ¿podreis serlo mas afortunadamente que admitiendo la Constitucion con que os regala el augusto Congreso? ¿Intentais ver entre vosotros un gefe que os presida? ¿Le hallareis mas digno, mas legítimo, mas inocente, mas benéfico, mas católico que el idolatrado Fernando?

CORTES.

Dia 30. Entraron á jurar y tomaron asiento en el Congreso varios diputados cuyos poderes habian sido aprobados anteriormente.

Felicitaron al Congreso por su traslacion á la capital el obispo de Avila, el ayuntamiento de Bilbao, el intendente de Córdoba, el juez de primera instancia de Atienza, y el intendente de Guadalajara. Las Cortes lo oyeron con agrado, y mandaron que se hiciese mencion honorífica de ello en el diario de sus sesiones.

Pasó á la comision de Legislacion un oficio del secretario de la Gobernacion de la península, proponiendo que mediante ser el producto de las corridas de novillos en beneficio de los hospitales General y Pasion de Madrid se extendiese á esta plaza de toros la gracia concedida al empresario de la de Cádiz.

A la misma Comision se mandó pasar un oficio del secretario de la Gobernacion de ultramar con los testimonios relativos á la instalacion de la junta preparatoria de la nueva Galicia; como asimismo el expediente sobre la imposibilidad de acudir á desempeñar su encargo de diputado el presbítero Dn. Antonio de la Rosa, electo por Puebla.

La academia de Jurisprudencia teórico-práctica de México remitió por mano del señor diputado Arispe una exposicion en que felicitaba en los términos mas expresivos á las Cortes generales y extraordinarias por haber sancionado la Constitucion; incluyéndole el discurso que su individuo Don Benito José Guerra pronunció para desenvolver los principios mas luminosos de este sábio código, como son la soberanía del pueblo, la religion católica apostólica romana, los derechos de ciudadano, las restricciones del poder ejecutivo &c. Concluia la academia haciendo presente que carecia de fondos para continuar sus tareas. Manifestando con este motivo el señor Arispe el entusiasmo con que la Constitucion habia sido recibida en ultramar, donde quince millones de habitantes la sostendrian en el caso de que por desgracia se echase á tierra en la península; pidió que las Cortes manifestasen haber oido la exposicion de la academia con agrado; y en quanto á la falta de medios pasase á la comision de Hacienda. Así se acordó.

Se dió cuenta de una exposicion en que el general Freyre manifestaba la falta de pagas y medios de subsistencia que experimentaba el cuarto ejército. Hablaron con este motivo varios señores diputados, pidiendo que se adoptasen arbitrios para socorrer á nuestros ejércitos. El Sr. Moyano propuso que se dixese á la Regencia que en el término de tres dias se presentasen en las Cortes los secretarios de Guerra y Hacienda á informar sobre la fuerza actual militar, los fondos con que se podia contar, las causas que hubiesen influido en las actuales escaseces del ejército del general Freyre, y el cumplimiento de las providencias tomadas para juntar los caudales que se habian considerado necesarios. En la discusion manifestó el Sr. Canga Argüelles que mientras no se arreglase el sistema de Hacienda ningunos fondos bastarian para cubrir las cargas del estado: que á los vicios del sistema antiguo se habian agregado los de las circunstancias: que no calculando los medios con que podia contribuir la nacion para mantener solo la fuerza militar proporcionada á ellos, siempre estarán nuestros ejércitos desnudos y hambrientos; que mas valian 1200 hombres bien mantenidos, que 3000 indisciplinados é inútiles por falta de subsistencia, y en fin, que todo se reduciria á declamaciones vagas é infructuosas mientras las Cortes no tratasen de formar un sistema; lo que pudiera conseguirse en gran parte adoptando lo que proponia la comision de Hacienda en un informe sobre las memorias presentadas en octubre por los secretarios de Guerra y Hacienda. El Sr. Ostolaza supuso que habia sistema, y que el mal consistia en que la administracion de los fondos públicos no corria por manos puras. El Sr. Lavandero atribuyó el desorden á la ineptitud de los empleados en la hacienda pública. El Sr. Norzagaray habló de reemplazos, y propuso que para evitar que las justicias de los pueblos encubriesen á los dispersos, se estableciese una pena pecuniaria para cada disperso. Por último, se aprobó la indicacion del Sr. Moyano. La del Sr. Norzagaray, considerada como proposicion, para un proyecto de ley, se leyó por primera vez, aprobándose igualmente otra indicacion que hizo el Sr. Canga Argüelles, reducida á que luego que se admitiese á discusion el informe de la comision de Hacienda se deduciese el Congreso á tratar de él en se-

siones ordinarias y extraordinarias, sin ocuparse en otro asunto alguno.

Entró á jurar su plaza y cargo de consejero de Estado el general Castaños.

Los profesores de los estudios de San Isidro se presentaron á felicitar al Congreso, y ocupando la tribuna su director, previo el permiso del Sr. Presidente, leyó el siguiente discurso:

SEÑOR. — Los estudios de San Isidro, que tienen hoy la honra de felicitar á V. M. por su deseada traslación á esta corte, anotarán en sus fastos este día con piedra mas blanca y mas brillante que el de su feliz restauración. Debieron su restauración los estudios á la munificencia del Sr. D. Carlos III, cuya memoria les será siempre por tan señalado beneficio recomendable y grata. Pero aunque aquel monarca les dió un plan sabio y oportuno, fijando en él sobre principios de crítica y buen gusto la pública enseñanza, único bien á que los estudios de San Isidro aspiran, y aseguró su adelantamiento y subsistencia con una copiosa biblioteca y una decente dotación; todavía por la desgracia del tiempo en que vivió, los dejó expuestos al odio y á la persecución de supersticiosos é ignorantes. Era entonces por lo común tan débil la vista de nuestros literatos, que muy pocos podían sufrir la luz que derramaban á un tiempo estos estudios sobre las ciencias metafísicas y morales, sobre las naturales y exáctas, sobre las lenguas sabias: de cuyas enseñanzas todas, las unas estaban desconocidas é ignoradas, las otras adulteradas del todo y corrompidas. Ni la física que generalmente se estudiaba, prestaba los auxilios que debiera á las artes, ni la teología á la religion, ni la filosofía á la jurisprudencia: y todo el fruto que se sacaba de estas ciencias entónces, eran cuestiones inútiles y vanas que se disputaban con acaloramiento, y dividían á los estudiosos en opuestos é irreconciliables partidos. La latinidad se habia convertido en un dialecto ó xerga de bárbaros: el griego, el hebreo, el árabe se miraban como extravagancias exóticas: las fórmulas y signos algebraicos como notas de nigromancia. Las nuevas instituciones y reformas que contra tan groseros errores introduxeron los estudios de San Isidro, desacreditaban las antiguas escuelas y suscitaban en sus partidarios una envidia implacable, cuyos golpes solo podían resistirse baxo el escudo de su zeloso restaurador. Faltó éste; y en el reynado que le siguió, el absoluto despotismo y los caprichos que servían de leyes no podían ser favorables á una escuela que por todas partes difundía el conocimiento de verdades y máximas incompatibles con la arbitrariedad. Aquel Gobierno, pues, natural enemigo de toda libertad civil, de la racional y justa libertad que se funda en la sumisión á las leyes, corrompió y mutiló sacrilegamente nuestros antiguos códigos que le favorecían; apagó en quanto pudo las demás luces con que pudieran descubrirse los pueblos, y prohibió la enseñanza del derecho natural y de gentes como quien derriba el último baluarte en que la pudieran defender. Luego en la infeliz época de que acabamos de salir, consecuencia funesta, pero necesaria del anterior desórden, las desgracias en que la nación se vio sumergida, y principalmente ésta su heróica y nunca bien alabada capital, estrecharon y reduxeron, y casi del todo aniquilaron las rentas y fondos del establecimiento; y á no haber sido por el infatigable zelo y constancia de sus beneméritos profesores, se hubieran cerrado mucho tiempo ha sus escuelas. Mas por una especie de milagro, propio solamente del amor que tiene á las letras, faltos de to-

do auxilio, en medio de tanta alteración y de tan larga y terrible tempestad, han mantenido siempre inmutable y fija, como la roca en medio del mar, la pública enseñanza. Pero por muy grandes y durables que hubieran sido estos esfuerzos, al fin hubiera venido á decaer, si el influxo benéfico, y la soberana protección de V. M. no la sostuviese. Ahora, pues, Señor, que con la deseada presencia de V. M. ven asomar sobre su horizonte una nueva aurora, y amanecer con ella el día de la ilustración que nadie podrá ya oscurecer: ahora que ven ya asegurado en nuestra sabia Constitución el sagrado imperio de las leyes, baxo del qual solo pueden prosperar las letras y las artes: y á V. M. dignamente ocupado en trazar el plan de instrucción pública, que la misma Constitución nos ofrece: ahora que la dulce esperanza de ver en su trono á nuestro deseado rey el Sr. D. Fernando VII no es combatida del temor de que sus ministros puedan trastornar ese sabio plan: ahora es quando los estudios de San Isidro creen haberse restaurado, y como nacido de nuevo baxo la augusta sombra de V. M.; y por eso miran y celebrarán siempre este día, como al principio dixé, por el mas afortunado y plausible que contenga su historia. Con tan buenos auspicios se prometen estos estudios que florecerán cada día mas en las letras; no solo ellas, sino los demás estudios y universidades del reyno. Con las letras veremos florecer la justicia, la paz, la moderación, la obediencia á las leyes, la seguridad, la confianza recíproca, el verdadero amor á la patria, y las demás virtudes sociales. Florecerán ciertamente, si florecen las letras, estas hermosas é importantes virtudes, que la ignorancia no conoce; y si las conoce, las aborrece; y aborreciéndolas, las apaga si puede, y las extingue y extermina del todo, y desacredita, y difama, y persigue sin piedad á quantos las profesan. Si las letras florecen, florecerán también las costumbres, y con ellas nuestra santa religion católica, apostólica, romana, única verdadera, amantísima de la luz, hija del padre de las luces, que no tiene entre sus enemigos domésticos otro que le sea mas peligroso y mas temible que la obscuridad y la ignorancia. Derroque V. M. ese monstruo, que en medio de tanta luz aun pretende levantar su negra cabeza, si V. M. quiere, como querrá sin duda, conservar ilesa en España la santa religion, y adelantar y perfeccionar las nuevas y saludables instituciones con que las artes constituyentes empezaron á regenerar la nación: y cuente V. M. con el zelo, fidelidad, amor y constancia de sus estudios de S. Isidro para enseñarlas y para defenderlas. — Dixi.

Contestóle el Sr. Presidente en los términos correspondientes.

Retirados los profesores de los estudios de San Isidro, continuó la discusión sobre las elecciones de Galicia, y contrayéndose la comision de Poderes á las de la provincia de Santiago, opinaba ser nulas por haberse faltado en ellas á la Constitución, celebrando las elecciones parroquiales en día feriado, como asimismo por no haber sido el número de electores de Parroquia correspondiente á su poblacion, como prescribe la misma Constitución. Los Sres. García Zamora, Martínez de la Rosa y García Page apoyaron el dictámen de la Comision con toda la energía de la elocuencia, y la evidencia de la razon, rebatiendo uno por uno los argumentos que hizo ayer el Sr. Gomez Calderon, y dias pasados el señor obispo de Urgel. El Sr. Gomez, (Don Tadeo Segundo) desentendiéndose de los ar-

gumentos hechos por los Sres. Martínez de la Rosa y García Page, quiso probar que las Cortes extraordinarias habian aprobado dichas elecciones. El Sr. Canga Argüelles deshizo esta y otras equivocaciones del Sr. Gomez. Sin embargo, declarado el punto suficientemente discutido, y que la votación fuese nominal como lo pidieron los Sres. Rodriguez-Ledesma y Larrazabal, el dictámen de la Comision fué desaprobado por 68 votos contra 55, y se levantó la sesion.

AVISOS.

Los desesperados: novela imitando á las de caballería, escrita en italiano por D. Juan Ambrosio Marini, y traducida al castellano. *La Oxiela*: novela cómica por el mismo autor; y el *pelito hallado en la puerta del Sol*: se venden en la librería de Minutria, calle de Toledo.

La Constitución vindicada. Drama en un acto en verso, representada en el coliseo de la Cruz: se hallará de venta en el despacho de viles de dicho coliseo: su precio dos reales vellón.

Catecismo de la moral civil, ó exposicion elemental de las facultades físicas y morales del hombre, de sus necesidades; de sus derechos y deberes en el estado natural y social, y de los de las naciones entre sí, escrito para instruccion de la juventud por el ciudadano D. Francisco Rodriguez de Ledesma, Abogado del colegio de Madrid, dos tomos en quarto.

El primero se vende á 14 rs. en rústica en las librerías de Castillo, frente las gradas de S. Felipe; de Perez y de Matute, calle de las Carretas: y el segundo está en prensa, y se publicará con prontitud.

Abusos introducidos en la disciplina de la Iglesia, y facultades de los príncipes en su correccion, que á la soberanía de la nacion en sus Cortes generales presenta, por medio del señor Secretario de ellas, un prebendado de estos reynos. Un quaderno en 4.º Véndese en la librería de Dávila, calle de las Carretas.

PUERTA DEL SOL.

Los austriacos han entrado en Macon; Napoleon ha salido con su ejército á hacerles frente con un refuerzo de tres divisiones del ejército de Soult que han marchado al mismo fin. Llegaron á Londres algunos oficiales franceses, indicando que Luis XVIII será bien recibido por sus compatriotas. El Austria ha declarado que no se opondrá al restablecimiento de los Borbones en Francia.

TEATROS.

En el de la Cruz. *Las minas de Polonia*, (com. en 3. act.) = *Boleras y fandango*. A las 5½.

Producto de ayer 4830 rs.

En el del Principe. *Fenelon, ó las Religiosas de Cambray*. (drama en 5 act.) = *Saynete*. A las 6.

IMPRENTA DEL UNIVERSAL, calle del Arenal.